

## **El Papel de los Padres en la Adolescencia.**

Lic. Galo Guerra. Psicólogo Modificador de Conducta,  
Director del Instituto Cognitivo Conductual INCO  
Oficina 255 1380 correo info@incocr.org

### III Parte

En semanas pasadas se explicó la importancia de los roles que ejercen los padres y madres en la formación de sus hijos. Es natural pensar que siempre habrá temas difíciles que ellos plantearán, y que no siempre existirán las respuestas a todas las inquietudes, o que en algún momento no se sabe cómo actuar frente a ellos.

En muchas ocasiones los padres son dados a decir que por favor “confín en ellos” y que les “cuenten sus problemas”. Es necesario aclarar que esta afirmación tiene implicaciones que no siempre son deseadas. Es decir, que en ocasiones los hijos narrarán cosas que los padres no desean escuchar, como por ejemplo que han probado la cerveza, que tienen deseos de tener sexo con la pareja, que han empezado a fumar, etc. Si en algún momento se le ha pedido que se acerque con confianza es importante no perder este instante con reacciones desproporcionadas de enojo, escándalo, culpa, etc.

Edward Guthrie, psicólogo conductual, planteaba que un castigo es todo aquello que **elimina la secuencia completa de la conducta**. En el caso de la comunicación con los hijos, ellos no sólo aprenderán que de cierto tema no se puede hablar con sus padres, lo que interpretarán es que con sus padres “no se puede hablar”. Es parte de un principio general de conducta y no de la majadería del hijo como se podría asumir. El resultado es una falta de confianza generalizada a todos los temas y no solamente un tema en específico.

Si se quiere confianza, no debe de ser castigada, debe de fomentarse y apreciarse, a pesar de que se entere de cosas inesperadas. Es bueno recordar que lo importante es que los hijos se comuniquen para poder asesorarlos.

No importa el tema, manténgase sereno y ecuánime, escuche con atención lo que tratan de decirle. No le castigue por decir la verdad, si no aprenderá a mentirle, y se verá en el embrollo de tener que reprenderle por no decir la verdad. De todas las opciones que tenga a mano, explique por qué usted considera que él comete un error y cuáles son los resultados de su accionar. Permita que le contradigan de manera respetuosa, sin faltar a las reglas de urbanidad. Es normal que difieran de su punto de vista y que quieran tener razón. Está en usted el hacerle ver a su hijo adolescente en dónde se equivoca, utilizando un sistema de razonamiento lógico. Si usted se impone probablemente genere distanciamiento.

Ser padre en esta etapa difícil no es sencillo, si se siente solo, o que no puede lidiar con un problema no dude en buscar ayuda, es mejor pedirla a tiempo que distanciar a un hijo.